

Lo dis-puesto (*Das Ge-Stell*), de Martin Heidegger – Posfacio del editor

The En-framing (*Das Ge-Stell*), by Martin Heidegger – Editor's Postface

Jorge Acevedo
Universidad de Chile¹

230

La conferencia “*Das Ge-Stell*”, “Lo dis-puesto”, ha sido recogida en el volumen 79 de la *Edición integral* (Martin Heidegger, *Gesamtausgabe* (GA), Bd. 79: *Bremer und Freiburger Vorträge*, Vittorio Klostermann, Frankfurt a. M., 1994. *Vorträge 1949 und 1957 herausgegeben von Petra Jaeger*). Es una de las conferencias pronunciadas en Bremen el año 1949 (*Einblick in das was is, Mirada en lo que es*. Bremer Vorträge 1949). “*Das Ge-Stell*”, se halla entre las páginas 24 y 45. Las otras conferencias de esta parte del libro – *Mirada en lo que es –*, son “*Das Ding*”, “La cosa” (pp. 5-23), “*Die Gefahr*”, “El peligro” (pp. 46-67) y “*Die Kehre*”, “La vuelta” (p. 68-77). La otra parte se titula *Grundsätze des Denkens, Principios del pensamiento*².

Respecto de los primeros planteamientos de la conferencia, remito al texto de Heidegger “La cosa”, recogido en el libro *Filosofía, Ciencia y Técnica*, al que aludo a continuación. Ese texto constituye el primer círculo contextual de *Das Ge-Stell*. Es preciso recurrir a varios otros para que la presente conferencia se torne inteligible. Aludo también,

¹ E-mail: joaceved@gmail.com, Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2634-4368>

² De esta parte hay, por lo que sé, sólo una traducción parcial, de Raúl Gustavo Aguirre, quien vierte al castellano la primera conferencia con el título “Principios del pensamiento”, basándose en la traducción de François Fédier que apareció en la revista *Arguments* N° 20, París, 1960. Esta versión fue reeditada en el *Cahier de l’Herne* dedicado a Heidegger en 1983, editado por Michel Haar (p. 97-112). Fédier tuvo presente el texto de Heidegger que se publicó en el *Jahrbuch für Pscologie und Psychoterapie* 1/3, Karl Alber, Friburgo y Munich, 1958. Véase, Edgard Morin, Ronald Barthes, Martin Heidegger y otros, *La cuestión de los intelectuales*, Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1969, p. 71-88.

en lo que sigue, a varios escritos que forman ese contexto mayor, probablemente imprescindibles para entender *Das Ge-Stell*.

La palabra *Gestell* significa, habitualmente, un útil; “[...] por ejemplo, un estante para libros. *Gestell* significa también (en alemán) un esqueleto”³. Por cierto, Heidegger no usa la palabra en su significación habitual, sino de manera terminológica, dándole un sentido peculiar.

Das Ge-stell, así designa Heidegger la esencia de la técnica moderna, ha sido traducido de varias maneras: la im-posición (Manuel Olasagasti, Adolfo P. Carpio, Héctor Delfor Mandrioni), lo dis-puesto (Francisco Soler, Francisco Ugarte), la posición-total (Jorge Eduardo Rivera), el engranaje (Jesús Adrián⁴), el dispositivo (Jorge Mario Mejía), la in-stalación (Germán Bleiberg), la estructura-de-emplazamiento (Eustaquio Barjau), la disposición (Marcos García de la Huerta), la com-posición (Helena Cortés y Arturo Leyte), lo compuesto-en-disposición-de uso (Rafael Ángel Herra), la composición (Ángel Xolocotzi). Salvador Mas Torres conserva la palabra tal cual: *Gestell*.

André Préau vierte al francés por *arraisonnement* (apresamiento, inspección), que significaría “reducir por las buenas o por las malas a la razón”⁵, lo que, por cierto, alude a la concepción heideggeriana de la *ratio*⁶. Fédier considera que la traducción de Preau es excelente; no obstante, propone otra traducción, que — dice él mismo —, “ciertamente, no es mejor: proviene de otro enfoque”: “el dispositivo”, “le dispositif”⁷.

Gestell “es un término que no puede ser traducido en forma literal — advierte Xolocotzi —. Tal como se señala en “La pregunta por la técnica”, añade, *Gestell* indica la congregación de modos de presencia en la metafísica occidental y no sólo de la época técnica. [...] Una propuesta de traducción es *composición* porque con este término se quiere indicar la posición congregante de modos históricos en que acaece la relación con el ente, por ejemplo, la producción, la representación, etcétera”⁸.

³ M. Heidegger. “La pregunta por la técnica”; en *Filosofía, ciencia y técnica*, Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 2019, p. 84. Trad. de Francisco Soler Grima (“Die Frage nach der Technik”: GA 7: *Vorträge und Aufsätze*, p. 20). La conferencia “*Das Ge-Stell*” preludea “La pregunta por la técnica”.

⁴ Aludo a su traducción de *Die Frage nach der Technik*, que ha publicado la Ed. Herder de Barcelona en 2021 con el título *La pregunta por la técnica*.

⁵ “Después de la técnica”; en *Voz del amigo y otros ensayos en torno a Heidegger*, Eds. de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, 2017, p. 74. Trad. de Jaime Sologuren y Jorge Acevedo (“Après la technique”; en *Entendre Heidegger et autres exercices d’écoute*, Pocket, París, 2013, p. 77).

⁶ Véase al respecto, Jorge Acevedo, *Heidegger: existir en la era técnica*, Eds. de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, 2014. Cap. X: “Razón y lógos. Heidegger y Ortega”. Cap. IX: “La razón poética. Una aproximación (María Zambrano y Heidegger)”. Cap. VII: “En torno al principio de razón suficiente”.

⁷ Cfr., “Conversación con los arquitectos”; en *Voz del amigo*, ed. cit., p. 224. Trad. de Miguel Eyquem y Pablo Ortúzar (“Causerie chez les architectes”; en *Regarder Voir*, Les Belles Lettres/Archimbaud, París, 1995, p. 206).

⁸ En M. Heidegger: *Seminarios de Zollikon*, Herder, México, 2013, p. 264, en nota. Trad. de Ángel Xolocotzi.

Das Ge-stell es un destino del ser, *Geschick des Seins*⁹. En *La vuelta* Heidegger propone, precisamente, que “lo dis-puesto es un destino esencial del Ser (*Seyn*) mismo, [...] un modo esencial del Ser (*Seyn*)”¹⁰. En el artículo “*Gestell*” del *Dictionnaire M. Heidegger*, France-Lanord¹¹ cita un pasaje de la presente conferencia: “Ahora llamamos *lo dis-puesto (das Ge-Stell)* a la reunión desde sí reunida del poner, donde todo disponible es (*west*) en su depósito.

La palabra ya no designa ahora un contraestante separado del tipo de una estantería [...] Dis-puesto tampoco denomina ahora algún constante del depósito dispuesto. Dis-puesto nombra el disponer universal, desde sí reunido, de la completa disponibilidad de lo presente en total (*im Ganzen*: en su integridad)”.

Su versión: “À présent, le rassemblement propre au poser, qui se rassemble à partir de lui-même et au sein duquel tout ce qui est disponible sur commande vient à aître en son fonds, nous le nommons: *le dis-positif*.”

Le mot ne nomme à présent plus un objet particulier, du type de l'étagère à livres ou de puits à poulie. Dis-positif ne nomme à présent pas non plus n'importe quoi qui a la consistance du fonds mis à disposition sur commande (*Bestellbarkeit*), rassemblé à partir d'elle-même, de la disponibilité constamment totale de tout ce qui entre en présence dans son entier (GA 79, 32)”¹².

En el mismo artículo, trae a colación un pasaje de un escrito de Fédier que versa sobre la pregunta por la técnica, “Conversación con los arquitectos”, ya citado. Dice allí, en uno de sus múltiples acercamientos a la dilucidación de la esencia de la técnica moderna: “*Das Gestell*: el dispositivo unitario del consumir (*consommation*), el conjunto de medidas tomadas de antemano mediante las cuales todo queda desde ya puesto a disposición en el contexto de un ordenamiento.

Hay que comprender bien lo siguiente: es la *sommation (conminación)* unitaria, global y previa la que torna absolutamente indispensable la instalación de *dispositivos* – de tal manera que, si comprendemos adecuadamente la palabra “consumir” (“*consommation*”), su prefijo *cum-* nos permite comprender todo lo que la actitud global del consumir

⁹ M. Heidegger, *Caminos de bosque*, Alianza, Madrid, 2005, p. 276. Trad. de Helena Cortés y Arturo Leyte (GA 5: *Holzwege*, 1977, p. 371. Edición de Friedrich-Wilhelm von Herrmann). Al respecto, véase el artículo “Destin”, escrito por F. Fédier; en Philippe Arjakovsky, François Fédier y Hadrien France-Lanord (editores), “*Dictionnaire Martin Heidegger. Vocabulaire polyphonique de sa pensée*”, Les Éditions du Cerf, París, 2013, p. 332 s.

¹⁰ “La vuelta”; en *Filosofía, ciencia y técnica*, ed. cit., p. 115 (“Die Kehre”; en *Die Technik und die Kehre*, Neske, Pfullingen, 1962, p. 37 / “Die Kehre”: GA 79, 68).

¹¹ A él le debemos una traducción al francés de “El peligro”: “Le Péril”, *L’Infini* nº 95, Gallimard, París, 2006. A Servanne Jollivet le debemos otra de “Lo dis-puesto”: “Le dispositif”, *Po&sie* nº 115, Belin, París, 2006, pp. 9-24. La traductora contó con la colaboración de Michel Deguy, Claude Romano, Franco Volpi, Jean Vioulac y Giovanni Gurisatti, traductor al italiano del presente texto (“L’impianto”; en *Conferenze di Brema e Friburgo*, Adelphi, Milán 2002, pp. 45-70).

¹² *Dictionnaire Martin Heidegger*, ed. cit., p. 541

(*sommation*) requiere, el conjunto de exigencias que necesariamente implica, y particularmente la instalación de lo que hemos llamado un dispositivo unitario”¹³.

Al final de la entrada, France-Lanord hace una advertencia muy importante –en que se sale al paso de posibles malentendidos–, tomando en consideración una nota preparatoria de la conferencia *La pregunta por la técnica*¹⁴, de 1953. Señala Heidegger en dicha nota: “*El dispositivo y el mal*: El dispositivo, ni divino ni diabólico –no es explicable ónticamente a partir del bien y del mal, pero el *mal* se pone en él en la disimulación, y se disimula así él mismo en su esencia; el mal, pues, en el ser (*Seyn*) mismo (GA 76: *Leitgedanken zur Entstehung der Metaphysik, der neuzeitlichen Wissenschaft und der modernen Technik*, p. 354)”.

Sin embargo, no sólo la palabra *Gestell* presenta peculiares problemas. ¿Qué significa *esencia*, *Wesen*, cuando decimos que Heidegger designa con esa palabra la *esencia* de la técnica moderna? Fédier nos da preciosas indicaciones al respecto, imprescindibles para entender de qué está hablando Heidegger cuando se refiere a la técnica. En una conferencia que ya hemos citado, advierte lo siguiente: “cuando Heidegger dice “*das Wesen der Technik*”, la palabra *Wesen* ya no tiene, de ninguna manera, la acepción tradicional de *esencia*.

Wesen es uno de esos términos que Heidegger ha escuchado con la más sostenida de las atenciones. Lo que es importante para que nosotros lo comprendamos, es que “*Wesen*” es una palabra cuya resonancia es infinitamente más rica que la de un término técnico. “*Das Wesen*”, ante todo, es la pura y simple substantivación del verbo “*wesen*”, el que ha tenido, desde la edad media hasta la época clásica, un empleo muy significativo en la lengua alemana. En particular, este verbo se distingue por su aspecto de intensa vivacidad. En la lengua antigua, se asocia fácilmente a dos otros verbos, “*leben*” (= vivir) y “*wirken*” (= estar trabajando) –por lo que una locución como “*lebet und weset und wirkt*” {está en plena vida y en pleno trabajo} da al instante una idea general completamente pregnante de la acepción en la que el oído alemán oye la palabra “*Wesen*”. Acabo de traducirla, mal que bien, combinando los dos verbos que lo rodean: “*leben*” y “*wirken*”. Cuando se evoca esta *plenitud de estar trabajando de lleno* (*en plein*) y se la imagina como no teniendo tregua, no se está lejos, creo, de lo que se trata de pensar con la palabra “*Wesen*”, tal como invita a entenderla Heidegger”¹⁵.

Las dificultades terminológicas de la conferencia *Das Ge-Stell* no terminan, por cierto, ahí. Hay más. Cuando el ser se destina al Dasein en el modo del desocultar provocante (*herausfordernde Entbergen*) –modo de la verdad inherente a lo dis-puesto–

¹³ “Conversación con los arquitectos”, ed. cit., p. 226 s. (*Regarder Voir*, ed. cit., p. 208 s.)

¹⁴ “La pregunta por la técnica”, en *Filosofía, ciencia y técnica*, ed. cit., pp. 73-94. Trad. de Francisco Soler.

¹⁵ “Después de la técnica”, ed. cit., p. 72 (“Après la technique”, ed. cit., pp. 74 s.). Véase también, de François Fédier, “*L’humanisme en question. Pour aborder la lecture de la Lettre sur l’humanisme de Martin Heidegger*”, CERF, París, 2012, pp. 105 ss.

los entes se nos presentan como *Bestände*. El término *Bestand* también ha recibido varias traducciones: depósito (Mejía, Ugarte), constante (Soler), fondo permanente (Adrián), “existencias”, en el sentido comercial de la palabra (Mas, Barjau), fondo (Carpio, quien aclara: “subsistencia, persistencia”; “existencias” en el sentido de *stock*, “reservas”).

En el artículo acerca de este término del *Dictionnaire Heidegger*, France-Lanord lo traduce como *fonds disponible*. Allí cita unas palabras del *Seminario de Le Thor 1969* ilustrativas respecto de lo que hay que entender, terminológicamente, por *Bestand*.

Reproduzco el pasaje, muy esclarecedor, más ampliamente: “cuanto más se despliega la técnica moderna, tanto más se transforma la *objetividad*, *Gegenständlichkeit*, en *Beständlichkeit* (*tenerse a disposición*). Ya hoy día no hay más *objetos*, *Gegenstände* (el ente en tanto se tiene de pie ante un sujeto que lo tiene a la vista) – ya no hay más que *Bestände* (el ente que está listo para el consumo); en francés, quizás se podría decir: no hay más *substances* (substancias), sino *subsistences* (subsistencias), en el sentido de “reservas”. De ahí las políticas de la energía y de *l'aménagement* (ordenamiento) del territorio, que no se ocupan, efectivamente, con objetos, sino que, dentro de una planificación general, ponen sistemáticamente en orden al espacio, en vistas de la explotación futura. Todo (lo ente en su totalidad) toma lugar de golpe en el horizonte de la utilidad, del co-mandar (*commandement*) o, mejor aún, del *comanditar* (*commaditemment*) de lo que es necesario apoderarse. El bosque deja de ser un objeto (lo que era para el hombre científico de los siglos XVIII y XIX), y se convierte en “espacio verde” para el hombre desenmascarado finalmente como técnico, es decir, para el hombre que considera a lo ente *a priori* en el horizonte de la utilización. Ya nada puede aparecer en la neutralidad objetiva de un cara a cara. Ya no hay más que *Bestände*, *stocks*, reservas, fondos.

234

La determinación ontológica del *Bestand* (de lo ente como fondos de reserva) no es la *Beständigkeit* (la permanencia constante), sino la *Bestellbarkeit*, la posibilidad constante de ser comandado y comanditado, es decir, el estar permanentemente a disposición. En la *Bestellbarkeit* lo ente es *puesto* como fundamental y exclusivamente *disponible* – disponible para el consumo en el cálculo global.

Ahora bien, uno de los momentos esenciales de este modo de ser de lo ente contemporáneo (la disponibilidad para un consumo planificado), es la *Ersetzbarkeit*: el hecho de que cada ente deviene esencialmente *reemplazable*, en un juego generalizado en el que todo puede tomar el lugar de todo. Esto lo manifiesta empíricamente la industria de productos de “consumo” y el reino del *Erzatz* (sucedáneo)¹⁶.

Se podría argüir que quien pone en juego el desocultar provocante que descubre los entes como *Bestände* – *stocks*, reservas, fondos – es el hombre y sólo él. Todo lo referido anteriormente, ¿no es cuestión puramente humana? ¿Qué pasa aquí con el ser, con el ser mismo, con el ser como tal? Heidegger ha tomado en cuenta esta posible objeción, y en varios lugares de su obra se enfrenta a ella. En *La pregunta por la técnica*, por ejemplo,

¹⁶ “Seminario de Le Thor 1969”; en *Filosofía, ciencia y técnica*, ed. cit, p. 218 s. Trad. de María Teresa Poupin Oissel (*Questions IV*, Gallimard, París, 1976, pp. 303 s. / GA 15: *Seminare*, pp. 367 ss.)

señala que el desocultar provocante, la verdad inherente al ser mismo como *das Ge-stell*, lo dis-puesto – no acontece en algún lugar más allá de toda actividad humana, pero, añade, tampoco acontece sólo *en el hombre* y decisivamente *por él*. “Lo dis-puesto (*das Ge-stell*) – la destinación del ser mismo que acontece en nuestra época – es lo que reúne a aquel poner (*Stellen*), que pone (*stellt*) al hombre a desocultar lo real en el modo del establecer (*Bestellen*) como *constante* (*Bestand*) – esto es, como *stocks*, reservas, fondos”¹⁷. Recordemos que verdad es entendida en este contexto como ἀλήθεια (*alétheia*) – desocultamiento. Según su planteo, entonces, el hombre está provocado a provocar por el ser como tal. La provocación del ser al hombre conduce a éste a provocar a los entes.

France-Lanord alude a un pasaje de “*Das Ge-Stell*”. Lo cito *in extenso*: “Habitualmente lo constante es representado como lo perseverante. Éste es lo presente (*Anwesende*) duradero. Pero lo presente puede concernir a los hombres según diversos modos de la presencia (*Anwesenheit*). Estos diversos modos determinan las épocas de la historia occidental del Ser (*abendländische Seynsgeschichte*). Lo presente puede esenciar como lo desde sí venido delante, desde allá del ocultamiento (*Verborgenheit*), delante al desocultamiento (*Unverborgenheit*). Esto así presente lo llamamos en su presenciar lo estante desde allá (*Herstand*: advenido).

Lo presente puede manifestarse como lo creado del Creador que él mismo, constantemente y por doquier, es presente en todo. Lo presente puede ofrecerse como aquello que en el representar humano es puesto para él desde allá y enfrente de él. Lo presente es, así, lo contraestante para el representar; el representar es como *percipere* el *cogitare* del *ego cogito* de la *conscientia*, de la conciencia, de la conciencia de sí como del sujeto. El contraestante (*Gegenstand*) es el objeto (*Objekt*) para el sujeto.

Sin embargo, lo presente puede ser también como lo constante en el sentido de las piezas del depósito (*Bestand*), el cual como lo constantemente disponible está puesto en aquel poner que es el regir de lo dis-puesto (*das Ge-Stell*)” (en p. 39 y 40 de la edición en alemán).

En este pasaje se hace una apretada historia de la manera de presentarse el ente en la historia de Occidente. En primer lugar, hay una referencia al ente entre los griegos. Refiriéndose a lo que entendía Aristóteles por ὑποκείμενον (*hypokeímenon*), señala Heidegger que “ὑποκείμενον es la entrada en presencia de una isla, o de una montaña [...]. En efecto, ὑποκείμενον es lo ente en su yacer, tal como se da a ver, es decir: lo que está ahí, bajo los ojos, viniendo por sí mismo a extenderse ahí. Es así como está la montaña en el campo y la isla en el mar. Tal es la experiencia griega de lo ente. [...] Para los griegos [...] esta experiencia de lo ente es tan rica, tan concreta y *atañe* al hombre griego hasta tal punto que existen sinónimos decidores (Aristóteles, *Metafísica A*): τὰ φαινόμενα, τὰ

¹⁷ Cf., *Filosofía, ciencia y técnica*, ed. cit., p. 86. Lo que va entre guiones es mío. (GA 7, 24 s.).

ἀληθέα. [...] τὰ ἀληθέα, lo abierto en el no-retramiento, eso a que, por un tiempo, se niega la escapada; es τὰ φαινόμενα, lo que desde sí mismo se muestra"¹⁸.

Heidegger aclara que al *ente* como ὑποκείμενον corresponde *el ser* como ἐνέργεια.

En segundo lugar hallamos a los filósofos medievales, quienes entienden el *ente* como *subjectum* y *ens creatum* en el ámbito del *ser* como *Creatio*, dentro del cual tiene un papel eminente el Creador, quien constantemente y por doquier, es presente en todo¹⁹.

En la tercera etapa —la de la Época Moderna— tenemos el *ente* como *objectum*; al *ente* como *objectum* corresponde una *figura del ser: la objetividad*, la cual es desarrollada por Kant a partir de Descartes, en quien todavía no hay ese desarrollo.

Por fin, llegamos a nuestro tiempo, en que el *ente* es reducido a *Bestände* —“existencias” en el sentido comercial del término —, desde el predominio del *ser* como *das Ge-Stell* —lo dispuesto, el dispositivo, la im-posición. Esto es lo que se aborda en el núcleo de la conferencia “Das Ge-Stell”. Es necesario agregar el *ente* como *cosa (Ding)*, so pena de dejar un gigantesco hueco en esta enumeración. En las conferencias “Construir Habitar Pensar” (“*Bauen, Wohnen, Denken*”)²⁰ y “La cosa” (“*Das Ding*”)²¹ Heidegger se refiere a esto, haciendo notar que la figura del *ser* correspondiente es *das Geviert*, la Unicidad, la Cuaternidad, la Cuaterna, lo Cuadrante. Para referirse a ella escribe la palabra *ser (Sein)* recurriendo a una grafía antigua, *Seyn*; en ciertas ocasiones tacha la palabra *Sein* con una cruz de San Andrés.

La Unicidad está configurada por la Tierra, el Cielo, los Divinos y los Mortales. Heidegger aclara que el vínculo entre cosa y Unicidad consiste en que la cosa se despliega como cosa y al desplegarse como cosa reúne la Unicidad, “permitiendo que acontezca apropiadamente su demora en algo demorado en cada caso; en esta cosa, en aquella”²².

Otro término que nos presenta peculiares problemas de traducción es *Machenschaft*, que en un escrito tan importante como *Aportes a la filosofía. Del advenimiento* es usado para designar aquello que después designará el término *Gestell*. Una nota de François Fédier a su versión de esta obra puede orientarnos en qué sentido hay que entender este término. Su propuesta de traducción es *fabrication*. Nos dice: *Die Machenschaft*. Esta palabra se entiende comúnmente en alemán como nuestra “maquinación”. Pero Heidegger, lejos de inclinarse por esta acepción peyorativa, lo entiende en su sentido literal, como “*Machenschaft*”, es decir, como el conjunto de todo lo que tiene que ver con esa facultad que tiene el ser humano de “*machen*”, de “hacer”, pero en el sentido de “modelar”, “construir”, “amasar”, “dar forma”. Traducir *Machenschaft* como “la fabricación” es mantenerse cerca del significado algo restringido indicado por *Machen*, y permitir a nuestro verbo “hacer”

¹⁸ “Seminario de Le Thor 1969”, ed. cit., p. 192 / *Questions IV*, ed. cit., pp. 260 s. / GA 15, p.327.

¹⁹ Véase, François Fédier, “Acerca de pensar y ser en Heidegger”, seminario cuyos protocolos y edición estuvieron a cargo de Jorge Acevedo; en revista *Mapocho* N° 81, Santiago, 2017, p. 223.

²⁰ “Construir Habitar Pensar”; en *Filosofía, ciencia y técnica*, ed. cit., pp. 123-136. /GA 7, p.145-164

²¹ “La cosa”; en *Filosofía, ciencia y técnica*, ed. cit., pp. 137-154. /GA 7, pp. 165-187

²² *Ibid.*, p. 145 / *Ibid.*, p. 175

("faire") su propio alcance, que podemos vislumbrar si pensamos en sus parientes, el verbo alemán *tun*, el verbo inglés *to do*, y el verbo griego τίθημι, que expresan la modalidad fundamental de "colocar", es decir, "hacer erguirse y mantenerse así"²³.

INDICACIONES

Lo que va entre corchetes se debe, casi siempre, al editor.

Las notas indicadas con letras son comentarios manuscritos que Heidegger puso en los márgenes del texto.

Los números en negrita intercalados en el escrito remiten a la paginación del original en alemán: *Gesamtausgabe* (GA), Bd. 79: *Bremer und Freiburger Vorträge*.

NOTA

Tuve el agrado de conocer a Francisco Javier Ugarte Tello (1939-2020) a través de un amigo común, Héctor Carvallo Castro. Tuve también el honor de patrocinar su tesis de grado en la Universidad de Chile. Su último destino académico lo cumplió en el Instituto de Filosofía de la Universidad de Valparaíso. Su director, el profesor Marcelo Arancibia Gutiérrez, lo rememora manifestando que se dedicó sobre todo al pensamiento de Martin Heidegger, añadiendo que quedará en el recuerdo de todos quienes estudiaron con él como una persona sencilla, solitaria y sin embargo, alegre y desprendida, movida por su profundo amor por la filosofía y la pasión que le despertaban las preguntas de nuestra disciplina.

Recibido: 12 de septiembre de 2021

Aceptado: 28 de septiembre de 2021

²³ *Apports à la philosophie. De l'avenance*, Gallimard, París, 2013, p. 44, en nota.